

PLA

Políticas
y líneas
de acción



CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL

Noviembre 2023

Pobreza y desigualdades multidimensionales ¿Hacia nuevos pactos sociales?



La (re)producción de la vida en calle

Una lectura desde los soportes de
personas en situación de calle en Chile

Juan David Zabala-Sandoval
María José Reyes Andreani
Juan Fernando Pavez
Svenska Arensburg Castelli

Nataly Moreno
Víctor Valenzuela
Oscar Cháve
Núria Becerra Vilatova

(Chile)

ISBN 978-987-813-622-6
probecas@clacso.edu.ar
www.clacso.org

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

RESUMEN EJECUTIVO

El presente Policy Brief entrega recomendaciones para avanzar en el diseño e implementación de una política pública que responda a las necesidades de personas en situación de calle (PSC) en Chile, reconociendo la relevancia de atender a sus propias trayectorias en tal situación. Actualmente, existe el sistema nacional de atención a poblaciones en situación de calle, coordinación a cargo de la Oficina Nacional de Calle del Ministerio de Desarrollo Social (MIDESO).

La Oficina nacional de calle de MIDESO se ha propuesto instalar un sistema integrado de servicios que promueva la superación de la situación de calle de manera alineada con la experiencia nacional acumulada y con las estrategias mundiales en este ámbito. La Oficina Nacional ha incluido a la ciudadanía a través de la Mesa Nacional Conteo NNASC, 2018, Comité de Expertos NNASC, 2019-20, Comité Asesor Plan Protege Calle 2020-21, Evaluación Participativa con PSC 2018-20. Este año se ha reactivado el Comité expertos. Uno de los últimos servicios abiertos por la Oficina Nacional crea las Residencias Familiares para la protección de familias con niños en el centro-norte del país: Entre septiembre 2022 y marzo 2023 se instalaron un total de 23 residencias familiares con 495 cupos en 9 regiones del país.

Desde el enfoque adoptado en esta propuesta, la reciente reactivación de la mesa de expertos de MIDESO, muestra la convicción del estado por consolidar una política pública consistente con las necesidades actuales de respuestas apropiadas a las personas en situación de calle. La situación de calle es entendida por MIDESO como un fenómeno social-demográfico que tiene variadas causas y que a nivel mundial se entiende como la consecuencia de fallas en los sistemas de protección y cuidado, en la organización de la tenencia de la vivienda, del acceso a trabajos en condiciones dignas y, en la última década, depende también de la integración efectiva de la población migrante a las sociedades. (MIDESO, 2023)

En este contexto, proponemos enriquecer la labor pública en favor de PSC con medidas que apunten a resolver las carencias, pero que, al mismo tiempo, se reconozcan las estrategias de sobrevivencia como ejercicios cotidianos de autonomía y cohesión grupal que hacen posible restituir su posición como sujetos de derechos. A partir del estudio “El género desde el análisis de los soportes de personas en situación de calle en Chile” realizado entre 2021 y 2023, en dos etapas. La primera, financiada por el fondo de Investigación con género de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile (2021-2022); la segunda, financiada por el Consejo

La (re)producción de la vida en calle. Una lectura desde los soportes de personas en situación de calle en Chile

Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO a través de la convocatoria “Pobreza y desigualdades multidimensionales: ¿hacia nuevos pactos sociales?”.

A partir de lo anterior, proponemos que la situación de calle puede analizarse con pertinencia desde el enfoque de los soportes, pues pone en relieve las prácticas y los sistemas de recursos, ayudas y soportes de los que hacen uso las PSC para hacer su vida. Además, cuestiona perspectivas deterministas centradas en la pobreza o carencia, así como miradas reduccionistas y asistencialistas. Para ello, nos aproximamos a las experiencias de PSC desde una perspectiva de género en las comunas de Santiago y de Valparaíso, con una muestra no representativa de hombres y mujeres en calle dura y en hospederías. A la par, se realizaron entrevistas con profesionales sociales colaboradores y voluntarios de organizaciones civiles (fundaciones) con tradición de trabajo con esta población.

PROBLEMA

Actualmente, Chile asiste al diseño y aplicación de políticas, planes, y programas en materia de equidad y/o desarrollo social en manos del Ministerio de Desarrollo Social y Familia, creado a partir de la ley N° 20.530. Este opera como la Secretaría de Estado encargada de la erradicación de la pobreza y de brindar protección social a las personas, familias o grupos vulnerables en distintos momentos del ciclo vital. A su vez, a partir de la ley N° 20.379, se creó el Sistema Intersectorial de Protección Social, que plantea un modelo de gestión de acciones y prestaciones sociales de distintos organismos del Estado, destinadas al acceso a mejores condiciones de vida para la población nacional más vulnerable socioeconómicamente.

El Sistema Intersectorial de Protección Social concibe el Subsistema de Protección y Promoción Social “Seguridades y Oportunidades”, ordenado por la ley N° 20.595, que se enfoca en aquellas personas y familias vulnerables por encontrarse en situación de pobreza extrema y establece como “otros usuarios” a las personas en situación de calle. En complemento, el decreto N° 29, de 2013, del Ministerio de Desarrollo Social, dispuso la ejecución del modelo de intervención para proteger, prevenir, reparar o mitigar la vulneración de los derechos de los usuarios en situación de calle (Decreto 28, 16 de noviembre de 2020).

Según datos recientes del Anexo Calle (MIDESO, abril de 2023), en Chile hay unas 20.144 personas en situación de calle (PSC); cifra que ha incrementado desde las mediciones del 2005 y 2012, que registraban 7.500 y 12.000 PSC respectivamente

La (re)producción de la vida en calle. Una lectura desde los soportes de personas en situación de calle en Chile

(MIDEPLAN, 2005; MIDESO, 2012). Este aumento corresponde con la duplicación de la tasa de PSC con respecto a la población general, que contrasta con la reducción sostenida de la pobreza, lo que sugiere una posible concentración de la precariedad, con pobres más pobres, lo que pone en relieve la importancia de fijar la mirada hacia las poblaciones más vulnerables. En términos de distribución por género se identifican a 16.850 hombres y 3.294 mujeres. Dentro de los programas ministeriales se cuenta con el registro de atención de 39.939 personas durante el año 2022, 31.849 hombres y 8.090 mujeres, de los cuales 33.508 tenían un rut válido. Entre quienes cuentan con rut válido, 27.236 son hombres y 6.272 son mujeres.

Debemos resaltar que, si bien la proporción de mujeres se ha mantenido estable a través del tiempo, con cerca del 16% de presencia, diferentes sectores sociales han llamado la atención acerca de la necesidad de poner en discusión las necesidades y características propias de esta población.

Al respecto, la literatura muestra de manera consistente que, pese a enfrentar similares condiciones, hombres y mujeres en calle experimentan los riesgos de manera distinta (Evans y Forsyth, 2004). Estas diferencias se marcan en sus estrategias de supervivencia y tienen relación con las violencias sufridas en el contexto doméstico y familiar por parte de las mujeres. Las violencias son una de las principales razones de llegada a la situación de calle, para luego, verse expuestas a disputas territoriales, tráfico de drogas, opresiones de género, así como condiciones precarias en términos de privacidad e higiene (Da Silva y Passarella, 2015).

Tanto para Lanzarini (2000), como para Nino et al., (2009), las diferencias en las estrategias de supervivencia se relacionan con el abanico de recursos institucionales y relacionales empleados por mujeres y hombres al momento de afrontar la vida en la calle. De esta manera, si damos una mirada a algunas de las estrategias de supervivencia, nos encontraremos que por lo general se han descrito a partir del uso de recursos propios y de la oferta de servicios sociales, que varía a nivel territorial (nacional, comunal, barrios, etc.), siendo leídas en términos de activos que permiten a las personas afrontar las necesidades básicas en el día a día.

COMPRESIÓN DEL FENÓMENO

La situación de calle es considerada una de las manifestaciones más agudas de la extrema pobreza, tanto desde una perspectiva económica como social. En su estudio, se ha puesto énfasis en las diversas formas de exclusión y violencia de las

La (re)producción de la vida en calle. Una lectura desde los soportes de personas en situación de calle en Chile

que son víctimas quienes deben pernoctar y realizar la mayor parte de su vida cotidiana en el espacio público, redundando en lecturas reduccionistas con foco en la falta de recursos y oportunidades de los sectores empobrecidos. Esta mirada enfatiza la incapacidad de las personas para salir de la pobreza y poder llevar una vida digna, siendo consecuente con la descalificación moral, la infantilización y pormenorización (Bayón, 2015).

Flores (2014) da cuenta de que la vulnerabilidad social se expresa diferente para hombres y mujeres como resultado de su naturalización en el contexto de la interacción social, y hace parte de representaciones sociales de género binario que articulan desigualdades. Según Lanzarini (2000) y Nino et al., (2009), hay diferencias en las estrategias de supervivencia y en el abanico de recursos institucionales y relacionales empleados por mujeres y hombres al momento de afrontar la vida en la calle. Sin embargo, pese al diferencial de vulnerabilidades, estrategias y recursos, la situación de calle suele ser leída desde la perspectiva mayoritaria de los varones, lo cual incide en la invisibilización de las mujeres y disidencias sexuales en calle, a la par que dificulta la formulación de política pública y la oferta de servicios sociales adecuados (Rodríguez, 2020)

En los últimos 40 años, en Europa, Norteamérica y especialmente en Latinoamérica, han proliferado abordajes de investigación e intervención que evidencian la necesidad de comprender el fenómeno desde la perspectiva de sus actores (Snow y Anderson, 1993). Este horizonte ha hecho posible aproximaciones a la pobreza como la de Arteaga y Martuccelli (2012), que resaltan la orientación de los individuos contemporáneos a tratar de prever las adversidades y a fabricarse “un refugio” a partir de las afiliaciones institucionales, los recursos y los derechos adquiridos. No obstante, esto puede presentar diferentes dificultades en las sociedades neoliberales latinoamericanas, por lo que los individuos están llamados a proveerse y fabricar soportes que les permitan sortear las exigencias de la vida cotidiana, dando énfasis a su capacidad de acción, tejiendo redes que les sostengan ante lo imprevisible y permitan estabilizarse en medio de la incertidumbre (Arteaga y Martuccelli, 2012). De esta manera, más allá de la lucha contra la pobreza, también se ha fortalecido la mirada comprensiva que da relieve a las prácticas de ocupación y producción del espacio público (Piña, 2019), a las rutinas y relaciones con instituciones (Berroeta y Muñoz, 2013)

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

Así, la situación de calle plantea un escenario privilegiado para el estudio de los soportes, dado que, a partir de la supuesta precariedad de capitales materiales y relacionales, se hace posible comprenderlos en sus funciones de estabilización y constitución, a través de la forma en que los individuos hacen frente a las exigencias de la vida social (Stettinger, 2005).

ANÁLISIS DEL CONTEXTO NACIONAL

No solo en Chile, sino que lamentablemente el crecimiento de la población de calle ha incrementado a nivel internacional, lo que a su vez se ha complejizado tras la pandemia por COVID-19 y por las crisis migratorias, llamando la atención sobre la necesidad de actualizar instrumentos y diagnósticos sobre las diversas trayectorias personales y familiares implicadas en la situación de calle y el sin hogarismo.

A nivel nacional este escenario se agrava debido a la falta de mediciones confiables, pues el último catastro de personas en situación de calle a lo largo del país se dio el año 2012. Esto implica entre otras dimensiones, que las estimaciones actuales se sostienen por cifras de uso de los servicios sociales, lo que mantiene la cifra negra e invisibiliza a la población de calle que no hacen uso de estos servicios.

Uno de los aspectos que aún se mantiene sin modificación, es el supuesto perfil desde donde se piensan mayoritariamente los servicios sociales, que si bien han intentado actualizar su mirada, por ejemplo, con la creación de residencias familiares del último año, aún sigue vigente el imaginario de las PSC como hombres de mediana o avanzada edad solitarios, invisibilizando a mujeres, hombres jóvenes y familias y migrantes sin hogar. Si bien es relevante contar con atenciones y programas que se focalizan en hombres mayores (*housing first* y cupos de hospederías), esta mirada estereotipada repercute en un abanico insuficiente de servicios y medidas con enfoque de género, que reconozca las necesidades de mujeres, niños, niñas, jóvenes y diversidades sexuales.

Junto con lo anterior, tanto el sistema de hospederías y albergues, como la oferta de apoyos y acompañamiento de parte de las fundaciones y organizaciones civiles y confesionales presentan variaciones relevantes a nivel territorial, implicando ciertas constricciones en las posibilidades diarias de acceder a recursos y servicios sociales. Así, uno de los factores que parecen condicionar la oferta y posibilidad de acceso de las personas con respecto a los servicios habitacionales

La (re)producción de la vida en calle. Una lectura desde los soportes de personas en situación de calle en Chile

es la distribución a nivel territorial, la cual toma forma en una mayor cantidad de servicios en las comunas céntricas (como es el caso de Santiago Centro, Estación Central, Recoleta, etc.), a desmedro de aquellas entendidas como periféricas (Puente Alto, San Bernardo, etc.).

Esto es relevante dada la reciente expulsión de las PSC del eje Alameda en la comuna de Santiago, desde una perspectiva este tipo de medidas deberían ser analizadas desde las necesidades de las personas junto con otro tipo de demandas urbanísticas. Esto pues puede llegar a afectar uno de los soportes más relevantes que nuestro estudio muestra para la vida cotidiana de PSC, como lo son, según nuestro trabajo, las redes de apoyo con su entorno inmediato (vecinos, comercios, organizaciones, transeúntes y otras PSC), generando mayor inestabilidad y vulnerabilidad en las ya frágiles estrategias de supervivencia de esta población, además de movilizaciones forzadas hacia otros sectores urbanos. Si bien esta situación dio origen a una oferta más amplia de opciones transitorias de vivienda, estas iniciativas podrían estar respondiendo a discursos y voluntades de higienización, recuperación y disputa del espacio público a corto plazo, más que a medidas a mediano y largo plazo que den cuenta de las necesidades manifiestas de las PSC.

Nuestros resultados apuntan a señalar la importancia que tiene la relación desarrollada entre PSC y aquellas personas que trabajan en organizaciones, fundaciones y demás a manera de funcionarixs, voluntarixs, etc. La cual se constituye no solo en una forma de acceder a recursos y activar la oferta de servicios sociales, sino que también es un espacio privilegiado para la colaboración, la empatía y el acompañamiento, permitiendo a las PSC establecer vínculos que les den alguna sensación de estabilidad y resguardo, a través de relaciones marcadas por la constancia y el buen trato, como una forma de acompañamiento centrada en las especificidades de las personas, lo cual puede llegar a ser un verdadero sostén.

De manera similar ocurre con el establecimiento de agrupaciones y parejas en calle, ambos espacios relacionales que, si bien se configuran al son de relaciones de competencia, agresiones, abusos y violencias de género, también son condiciones de posibilidad para la emergencia de relaciones de cooperación, incluso de cuidados y afectos íntimos que permitan sostener e incluso proyectar la vida.

Es por esto que, acompañamos la articulación con las diferentes organizaciones civiles y confesionales que se viene adelantando, a la par que instamos a tomar en

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

cuenta las diferentes voces de alarma que se han alzado con respecto a las acciones de desplazamiento y expulsión de sectores centrales.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA

Recomendamos que los diseños de políticas y principios fundamentales incluyan un carácter horizontal, no asistencial, con el reconocimiento de soportes, con participación, pertinencia y enfoque territorial.

Detectamos los siguientes elementos a tener en cuenta:

- Necesidad de un catastro actualizado y la propulsión de estudios para la comprensión del fenómeno a nivel local, entendiendo que hay variables que inciden en la constricción de condiciones para la vida en calle, tales como el clima, la oferta institucional que varía entre centro y periferia, mayor o menor presencia de migración. Población que vive en calle y población sin hogar.
- Servicios sociales
 - » Crear una oferta de servicios sociales que contemple a familias y con enfoque de género. Esto se hace imperioso, no solamente por la incidencia de la crisis migratoria actual, sino que también es necesario dado el aumento de presencia de familias en situación de calle, especialmente tras la pandemia y dada la crisis habitacional que atraviesa el país.
 - » Fortalecer la comunicación de los servicios sociales. Muchas PSC no tienen acceso a internet ni a medios masivos de comunicación, por lo que es necesaria una estrategia en terreno que les facilite el conocimiento sobre estos. Algunas estrategias sugeridas son las de realizar de manera sostenida rutas de calle, duplas sanitarias, entre otras formas de incidir en el territorio.
 - » Es necesario fortalecer la oferta en acceso y acompañamiento en cedulación, acceso a salud y albergue, como medidas básicas para el acceso a servicios básicos y cobertura de derechos. En ese sentido, es imperioso flexibilizar requisitos de renovación y reimpresión de documentos de identidad, tales como la confirmación a través de e-mail y el uso de clave única, especialmente porque muchas PSC no cuentan con estos requisitos o simplemente no tienen acceso a equipos ni servicio de internet.

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

- » Sostener y ampliar la oferta de albergues, evaluar la posibilidad de que no se dirija solo a los de mayor edad (mayor vulnerabilidad), sino también a los de menor edad (reciente ingreso a calle) como forma de evitar el desarrollo de fenómenos de arraigo y adaptación a la calle.
- » Fortalecer la figura del/la acompañante, priorizando enfoques de atención y trabajo con PSC desde el acompañamiento personalizado tendiente a la horizontalidad. Un enfoque general, de cobertura de base que se complementa con un enfoque personalizado, centrado en las necesidades y proyecciones particulares podría fortalecer la adhesión al proceso.
- » Es importante evaluar la oferta de servicios y ayudas centrada en el cumplimiento de metas y desempeños, dado que no todas las PSC están en la misma capacidad o disposición para cumplirlas, lo que podría generar culpabilización y reforzar el sentimiento de exclusión.
- Recomendaciones específicas al colectivo de mujeres en calle
 - » Oferta especializada de recursos y educación en gestión menstrual y acceso a salud sexual.
 - » Fortalecimiento de espacios para trabajo con estas personas sin sus parejas.
 - » No encaminar por defecto la atención de las organizaciones y servicios sociales hacia la reunificación familiar, esto plantea como horizonte moral el rol materno o el retorno a un grupo familiar que puede ser un entorno de riesgo o revictimización.

REFERENCIAS MATERIAL DE CONSULTA (TEXTOS, VIDEOS)

- Arteaga, Catalina y Martuccelli, Danilo (2012). Neoliberalismo, corporativismo y experiencias posicionales. Los casos de Chile y Francia. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(2), 275-302. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32123139004>
- Bayón, María (2015). *La integración excluyente. Experiencias, discursos y representaciones de la pobreza urbana en México*. UNAM. Ciudad de México: Bonilla Artigas Editores.
- Berroeta, Héctor y Muñoz, María (2013). Usos y significados del espacio público en personas en situación de calle. Un estudio en Valparaíso y Viña del Mar. *Revista de Psicología, Universidad de Chile*, 22(2), 3-17. Doi: 10.5354/0719-0581.2013.30849

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

Da Silva, Anderson y Passarella, Ana (2015). Violence in the lives of homeless women in the city of São Paulo, Brazil. *Interface – Comunicação, saúde, educação*, 19(53), 275-285. DOI: 10.1590/1807-57622014.0221

Decreto 28 (16 de noviembre de 2020) *Modifica decreto n° 29, de 2013, del Ministerio de Desarrollo Social, Subsecretaría de Servicios Sociales, que aprueba reglamento del artículo 4° de la ley n° 20.595, sobre otros usuarios del subsistema de protección y promoción social “seguridades y oportunidades”*. Biblioteca congreso nacional de Chile. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?i=1157651>

Evans, Rhonda y Forsyth, Craig (2004). Risk Factors, Endurance of Victimization, and Survival Strategies: The Impact of the Structural Location of Men and Women on Their Experiences Within Homeless Milieus. *Sociological Spectrum*, 24(4), 479-505. <https://doi.org/10.1080/02732170390260413>

Flores, Fátima (2014). Vulnerabilidad y representación social de género en mujeres de una comunidad migrante. *Península*, 9(2), 41-58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-57662014000200002&lng=es&tlng=es

Lanzarini, Corinne (2000). *Survivre dans le monde sous-prolétaire*. Paris: Presses universitaires de France.

Ministerio de Desarrollo Social [MIDESO]. (2012). *En Chile Todos Contamos. Segundo catastro nacional de personas en situación de calle*. Chile. http://www.nochedigna.cl/wp-content/uploads/2017/03/En_Chile_Todos_Contamos_baja.pdf

_____. (2021). Informe de desarrollo social 2021. Chile.

_____. (abril de 2023). Registro social de hogares. Anexo calle. Chile.

Ministerio de Planificación [MidePlan]. (2005). *Habitando la calle. Catastro nacional de personas en situación de calle*. Gobierno de Chile.

Nino, Michael; Loya, Melody y Cuevas, Mo (2009). Who are the Chronically Homeless? Social Characteristics and Risk Factors Associated with Chronic Homelessness. *Journal of Social Distress and the Homeless*, 191 (1-2), 41-65. <https://doi.org/10.1179/105307809805365145>

Piña, Leonardo (2019). ‘Así ocupo un lugar’. Situación de calle y las otras formas de habitar la ciudad en Chile y Uruguay. *Estudios Atacameños*, 63, 105-130. DOI: 10.22199/issn.0718-1043-2019-0027

Rodríguez, Carolina (2020). Vivir en la calle: experiencias corporales para pensar los géneros en Bogotá (Colombia). *Revista Estudios Feministas, Florianópolis*, 28(2), e60498.

Snow, David y Anderson, Leon (1993). *Down on their luck. A study of homeless street people*. Los Angeles: University of California Press.

La (re)producción de la vida en calle.
Una lectura desde los soportes de personas
en situación de calle en Chile

Stettinger, Vanessa (2005). *L'analyse sociologique des supports. Le cas des individus vivant dans la précarité*. En Vincent Caradec y Danilo Martuccelli (Eds.), *Matériaux pour une sociologie de l'individu: Perspectives et débats*. Paris: Presses universitaires du Septentrion. <https://books.openedition.org/septentrion/54260>

SOBRE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS

- Juan David Zabala Sandoval** Candidato a Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Chile. Psicólogo, Magister en educación. Investigador del Grupo GESS de la Universidad de Ibagué. Integrante del Nodo de Psicología Social y Crítica de ASCOFAPSI y del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile. juan.zabala@ug.uchile.cl Chile
- Juan Fernando Pavez** Psicólogo y candidato a Magister en Psicología social y comunitaria por la Universidad de Chile. Integrante del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile. juanpavezp@ug.uchile.cl. Chile
- María José Reyes Andreani** Doctora y Magister en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona y Psicóloga por la Universidad de Chile. Actualmente es coordinadora del Programa de Investigación Interdisciplinar "Subjetividad, Desarrollo y Calidad de Vida Personal y Social" de la Facultad de Ciencias Sociales y Directora Responsable del Núcleo de Investigación "Vidas cotidianas en emergencia: territorio, habitantes y prácticas de la misma casa de estudios". Académica del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile. mjrandreani@u.uchile.cl Chile
- Svenska Arensburg Castelli** Psicóloga por la Universidad Diego Portales, Magister en Psicología social y Doctora Cum laude en Psicología Social por la Universidad Autónoma de Barcelona, España. Además, cuenta con formación en cursos del Magister en Criminología, en la misma casa de estudios. Académica del Depto. de Psicología de la Universidad de Chile.
- Nataly Moreno** Estudiante de Psicología, Universidad de Chile. Integrante del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile.
- Víctor Valenzuela** Licenciado en artes con mención en actuación teatral y licenciado en psicología de la Universidad de Chile, diplomado en Clínica Psicoanalítica. Integrante del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile. Actor en el Teatro Nacional Chileno (2015 y 2016) y asistente de dirección en el Teatro La Memoria.
- Oscar Chávez** Sociólogo, Magister en Psicología social y comunitaria por la Universidad de Chile. Integrante del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile.
- Núria Becerra Vilatova** Doctora en Persona y Sociedad en el Mundo Contemporáneo por Universidad Autónoma de Barcelona, académica de la misma universidad. Integrante del Núcleo de Vidas Cotidianas en Emergencia de la Universidad de Chile.



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

CLACSO Secretaría Ejecutiva	Karina Batthyány Directora Ejecutiva María Fernanda Pampín Directora Editorial Pablo Vommaro Director de Investigación
Equipo Editorial	Lucas Sablich Coordinador Editorial Solange Victory Marcela Alemandi Producción Editorial
Equipo Programa de Becas y Convocatorias	Teresa Arteaga Ulises Rubinschik

Zabala-Sandoval, Juan David. La re-producción de la vida en calle : una lectura desde los soportes de personas en situación de calle en Chile / Juan David Zabala-Sandoval ; María José Reyes Andreani ; Juan Fernando Pavez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Becas de investigación)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-622-6

1. Pobreza. 2. Desigualdad. 3. Chile. I. Reyes Andreani, María José. II. Pavez, Juan Fernando. III. Título.

CDD 305.569098

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

